

Abre los ojos

Hazlo posible!



RECONSTRUYENDO SIRIA DESDE LA ESCUELA

ONGDs Inspectoría M^a Auxiliadora

Socio Local

Colaboradora



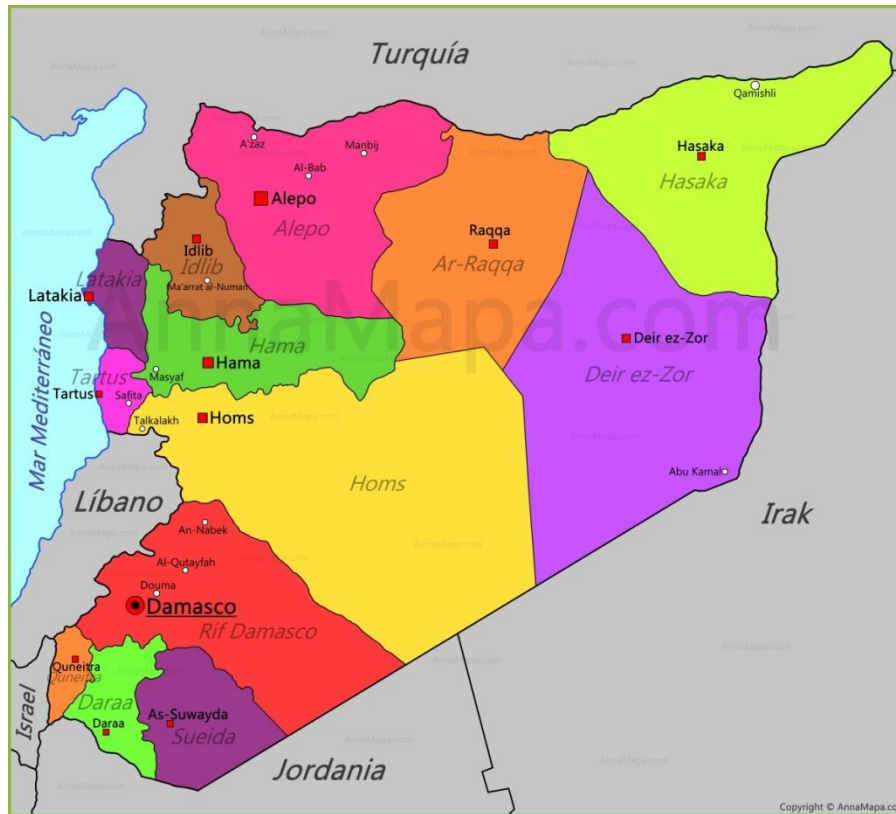


Localización

Zona geográfica: Asia

País: Siria

Municipios: Damasco y Alepo



Siria es un país de Oriente Próximo, en la costa oriental mediterránea. Comparte fronteras con Turquía por el norte, Irak por el este, con Israel, Jordania y el mar de Galilea al sur y con Líbano y el mar Mediterráneo por el oeste.

Siria es miembro de la Organización de las Naciones Unidas (O.N.U.) desde su fundación.

La economía siria se ha estancado desde el inicio de la guerra civil debido a la destrucción de la fuerza industrial. El campo sirio también se ha visto afectado ya que se convirtió en un campo de batalla. La crisis económica es una consecuencia de la guerra.

Antes de la guerra:

La agricultura (trigo y algodón) generaba el 27% del PIB (a pesar de que la mitad del territorio es improductivo) y la ganadería, principalmente caprina y ovina basada en el tradicional pastoreo nómada, iba dirigida a la exportación de lana. Siria tiene también reservas de petróleo, gas natural, sal gema y fosfatos. La industria textil, alimentaria, metalúrgica y cementera suponía el 22% del PIB. Los derechos del paso de petróleo foráneo por los oleoductos que tiene el país, generaban grandes ingresos para el gobierno y los sitúan en una posición estratégica, entre Medio Oriente y Europa.



Finalidad del proyecto

El proyecto busca **mejorar las condiciones de vida, empoderar y proteger los derechos humanos de la población más vulnerable y excluida**, especialmente infancia, juventud y mujeres, que en conflictos bélicos son la población más vulnerable.

Queremos reconstruir Siria desde la escuela.

Queremos reconstruir el país con los valores de paz, tolerancia e integración

Con el proyecto contribuimos a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), principalmente:

4 EDUCACIÓN DE CALIDAD



Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos

11 CIUDADES Y COMUNIDADES SOSTENIBLES



Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles

16 PAZ, JUSTICIA E INSTITUCIONES SÓLIDAS



Promover sociedades, justas, pacíficas e inclusivas

17 ALIANZAS PARA LOGRAR LOS OBJETIVOS



Revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible

Las protestas de marzo de 2011 en Siria, derivaron en una guerra civil entre las fuerzas gubernamentales y la oposición armada, desembocando en un conflicto internacional donde la lucha se entremezcla con el conflicto de intereses de varios países, incluidos las dos mayores potencias nucleares, así como las potencias regionales. Además al conflicto se unió la entrada del Estado Islámico, que invadió vastas extensiones de Siria desde Irak.

Siria tenía antes de la guerra una población de 22,85 millones de habitantes, la mayoría de los cuales hablan árabe y profesan la religión islámica, siendo el sunní el grupo mayoritario. Entre los musulmanes no sunnitas en Siria están los alauitas y chiitas. Además existen minorías de las etnias asiria, armenia, turca y kurda junto a miles de refugiados palestinos.

La guerra además de acabar con la vida de entre 300.000 y 470.000 personas, ha desencadenado una crisis humanitaria.

Desde el inicio de la crisis en Siria en 2011, cientos de miles de personas han perdido la vida, y hoy 13,5 millones en Siria están en urgente necesidad de ayuda humanitaria, protección y medios de vida. A pesar de la percepción generalizada de que los refugiados de Siria se están dirigiendo principalmente a Europa, 4.8 millones de ellos y ellas han buscado refugio en los países vecinos a Siria — países donde la generosidad ha sido grande, pero que empieza a tener un costo elevado debido a la escala de la situación.

La mayoría de personas forzadas a abandonar su hogar no ha dejado Siria, son más de 6 millones quienes se encuentran en condición de desplazados internos. Pero entre quienes sí han cruzado las fronteras, se cuentan 4,8 millones de personas que han buscado refugio en Egipto, Irak, Jordania, Líbano y Turquía.

Turquía es quien alberga a la mayor cantidad, con cerca de 2,76 millones de nuevos residentes, pero son Líbano y Jordania quienes han recibido la mayor proporción en contraste con su propia población. De hecho, hoy una de cada cuatro personas en Líbano es un refugiado de Siria; del mismo modo una de cada 10 en Jordania. Por su parte, Irak debe lidiar con los recién llegados a la par de su propio desafío de desplazamiento interno masivo.

Tres cuartas partes de los refugiados son mujeres y niños. Según cifras de Unicef, al menos 652 niños fueron asesinados en 2016, un 20 % más que en 2015. Además, han sido reclutados, casi mil niños soldados, para luchar directamente en primera línea. Los más vulnerables son los 2,8 millones que se encuentran en zonas de difícil acceso. De ellos, 280.000 vivieron bajo asedio, casi completamente aislados de la ayuda humanitaria. 338 centros médicos quedaron reducidos a escombros en 2016.

«La crisis siria se ha convertido en la mayor emergencia humanitaria de nuestra época. Sin embargo, el mundo no logra responder a las necesidades de los refugiados, ni de los países que los acogen»

Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR)

PERO LAS SALESIANAS ESTÁN DANDO RESPUESTA Y QUIEREN SEGUIR DÁNDOLA.

ABRE LOS OJOS. HAZLO POSIBLE!

*Solamente
cuando abrimos los ojos y
nos toca el corazón,
somos capaces de
hacerlo posible*



Las Hijas de María Auxiliadora están presentes en Siria, concretamente en Damasco y Alepo, desde 1913. Las salesianas gestionan el Hospital Italiano, un curso de formación para mujeres y dos escuelas de infantil. Durante la guerra las salesianas optaron por permanecer junto a la población, apoyándoles de todas las formas posibles para mantener su esperanza. Han intentado, sobre todo, ampliar el trabajo del Hospital en favor de los pobres y nunca interrumpir la actividad educativa a favor de las niñas y niños. Han permanecido, y hoy son un punto de referencia, una presencia constante, una pequeña luz en la oscuridad de estos años.

Damasco

Hospital italiano

La historia reciente de la capital de Siria está relacionada con el espíritu misionero de las Hijas de María Auxiliadora, quienes aceptaron la solicitud que les hizo la Asociación Nacional en 1913 para ayudar a los misioneros italianos en el extranjero (ANSMI) mediante la gestión del Hospital Italiano.

El hospital sobrevivió a las dos guerras mundiales, pero cuando fue ocupado por los militares, las hermanas se vieron obligadas a dejarlo y refugiarse en Belén. A su regreso, se adaptaron para trabajar en el hospital, todavía ocupado por el gobierno, como enfermeras.

Después de la Segunda Guerra Mundial, recuperaron la gestión total del hospital, gestión que han llevado y llevan, con competencia y dedicación hasta el día de hoy, momento en el que están viviendo una terrible nueva guerra.

En la actualidad, la comunidad de hermanas salesianas está formada por hermanas de Siria y misioneras.

Para llegar al hospital basta decir a un taxista que desea ir a los "italianos", a los italianos, y enseguida te lleva al barrio de Mazraa, donde se encuentra el centro quirúrgico, con seis salas de operaciones donde se atiende a refugiados palestinos, ciudadanos iraquíes y sirios. Desde 2011 han ayudado a las víctimas de los bombardeos y ataques que azotaron la capital y otras áreas, de forma gratuita. Esto ha sido posible gracias a la contribución que ha llegado desde 2015, proveniente del Hospital Gemelli en Roma y el Vaticano, aunque la necesidad siempre es mayor que las posibilidades.

La actividad del Hospital siempre ha privilegiado a las clases más desfavorecidas, en su mayoría musulmanes o cristianos de diferentes denominaciones y ritos. El trabajo que desarrolla el hospital constituye un testigo fuerte y visible de la caridad y hoy, más que nunca, es un punto de referencia para la población en la tormenta que sacude la capital.

Las Hijas de María Auxiliadora, al igual que la población, están atravesando momentos muy difíciles, han oído hablar de casos muy tristes de familias que se quedaron sin casa porque los terroristas la ocuparon o destruyeron, hijos reclutados forzosamente en la guerra que han muerto o han quedado mutilados para siempre, de los ataques kamikaze que generan tantos muertos y heridos. Personas heridas que han ido llegando al hospital, siendo tratadas por el personal sanitario con gran dedicación, incluso habiendo momentos en que las camas y camillas no eran suficientes y las personas heridas tenían que permanecer tumbadas en los pasillos, porque no se podía decir no a nadie que viniera en busca de ayuda.

Desde el comienzo de la guerra, las salesianas decidieron no despedir a ninguna de las personas contratadas en el Hospital debido a la disminución de los recursos económicos, porque hubiese supuesto no atender a las personas enfermas y además dejar a las familias del personal sanitario sin medios para

subsistir. Día a día las hermanas han ido confiando en la Providencia que las ha ido manteniendo hasta ahora.

Actualmente hay 250 personas contratadas en el hospital trabajando en 3 turnos al día. Durante el año, 3.200 pacientes fueron hospitalizados, 5.700 recibieron primeros auxilios, 13.800 personas se sometieron a pruebas de laboratorio, rayos X, visitas a especialistas ...

Dada la difícil situación que prevalece en el país, a los pacientes les resulta difícil soportar los costes de las intervenciones (que pueden costar de \$ 1.000 a \$ 3.000). Los tratamientos, hospitalización, medicamentos, todo es de pago, y los pacientes en muchos casos no pueden contribuir con nada.

El deseo de las salesianas es poder satisfacer las necesidades de todas las personas, brindar alivio y esperar un futuro mejor.

Para continuar con este precioso y fundamental servicio, las necesidades son muchas y diversas, tanto para garantizar el servicio del Hospital como para ofrecer ayuda a las muchas familias que se dirigen a las hermanas, que hacen todo lo que está en sus manos para ayudarles.

Para poder organizar mejor el servicio, el Hospital necesitaría tener un programa para administrar los registros de pacientes y una computadora portátil por departamento para que los médicos y las enfermeras siempre puedan tener disponible la información necesaria. También les vendría muy bien ayuda para pagar salarios, comprar material sanitario y poder dar un suplemento alimenticio mensual a las familias que no tienen dinero ni para comprar alimentos.



Escuela infantil

La escuela infantil de Damasco está al lado del Hospital Italiano. Recibe a unos 200 niños acompañados por 12 educadoras y 6 empleados/as que se encargan de la cantina, la limpieza y el transporte. Cada día, 4 micro-buses recogen a los niños y niñas que viven más lejos de la escuela en varias áreas de la ciudad.

Antes de la guerra, el 95 por ciento de los niños eran cristianos. En el transcurso de la guerra, muchas familias cristianas han abandonado el país porque estaban particularmente expuestas a ataques y abusos. Ahora, de 200 niños, solo 24 son cristianos. La escuela está abierta a todos sin distinción siendo un entorno de gran tolerancia e integración.

En estos años de guerra, el objetivo principal era ofrecer a los niños un ambiente seguro, sereno y alegre que, a través de juegos, actividades y talleres de música, les hiciera olvidar la tristeza de la destrucción, el

miedo y el ruido de los bombardeos. Cada día, los niños y niñas tienen una buena comida caliente y una merienda que les ayuda a no sufrir mucho por la pobreza de la familia.

Las educadoras reciben una remuneración de alrededor de 50.000 libras sirias (unos 200 euros) que apenas les da para mantener a sus familias, por el aumento del coste de vida y la escasez de productos, debido a la guerra y el embargo. Muchas de ellas sufren la pérdida de bienes y seres queridos.

Se necesitaría ayuda para el salario de las educadoras, para comprar combustible para el traslado de los niños y niñas y para cubrir costes de matrícula, material didáctico, uniformes y alimentación.



Cursos de inserción socio laboral para mujeres

En estos años difíciles, se ha ofrecido un apoyo importante a las mujeres que han tenido que abandonar sus hogares o que han perdido sus empleos y viven en centros de refugiados o con otras familias.

Dándoles la bienvenida, ofreciéndoles un espacio sereno y limpio, un curso dirigido a ellas, ofreciéndoles un apoyo concreto para ayudarles a ponerse de pie y enfrentar el futuro con esperanza.

Hasta el momento, más de 1.000 mujeres han asistido a los cursos de corte y confección que las salesianas han puesto en marcha para que aprendan a confeccionar y reparar ropa para sus familias, porque ya no pueden acudir a las tiendas donde los precios son inaccesibles y para que puedan montar su propio taller-negocio. Solo en 2017 pasaron unas 250 estudiantes.

Durante el curso aprenden: diseño de modelos, corte, costura y confección de ropa de mujer, hombre y niño.

Los cursos tienen 3 etapas: formación, taller de confección y taller de bordado.

Una vez que terminan el curso, las mujeres pueden encontrar trabajo en los dos talleres, donde, por ejemplo, en el taller de confección confeccionan batas para el personal sanitario del hospital y uniformes para estudiantes de nuestras dos escuelas infantiles en Siria y en el Líbano. En el otro taller bordan los logos en uniformes o decoraciones en ropa formal. Con el beneficio que se obtiene en los dos talleres, se paga a las mujeres, con lo que consiguen un sustento para ellas y sus familias y se reinvierte en la puesta en marcha de nuevos cursos, pudiendo ayudar a más mujeres.

A cada mujer que termina el curso se le ofrece una máquina de coser para que pueda, de forma autónoma, atender las necesidades de su familia en vestimenta y si lo desea poner en marcha un pequeño negocio de costura.

Enseñarles una profesión para ayudarles a reinsertarse, ofrecerles una atención personalizada a cada una, en un ambiente familiar, ayuda a las mujeres a abrirse, a contar el sufrimiento y el dolor que han vivido, a liberarse un poco del peso que traen con ellas. Para muchas de ellas, el diploma del curso de costura es el primero que reciben en la vida, ya que muchas no han completado sus estudios o son analfabetas.

Agradecidas por la oportunidad y la confianza que se les brinda, a menudo sucede que ofrecen horas de trabajo voluntario para ayudar a llevar adelante la actividad de producción.

En la actualidad, a las salesianas les gustaría ofrecerles a algunas de ellas la oportunidad de aprender a usar máquinas de bordado computarizadas, y a otras mejorar sus conocimientos, siendo una oportunidad para ampliar sus horizontes, aumentando su nivel cultural y sus oportunidades de empleo.

Para ello se necesita: máquina industrial para bordado, telas, hilos y todo lo que se necesita para hacer logos. También nos gustaría dar bolsas de alimentos para familias.



Alepo

Escuela infantil

A principios de 2018, las FMA regresaron a Alepo para estar cerca de la población y ayudarles en la reconstrucción material y espiritual. En 2015, aunque de mala gana, tuvieron que cerrar la escuela, pues era demasiado peligroso para las Hermanas permanecer en Alepo y además los niños/as no podían asistir a la escuela. Antes de la guerra, las familias cristianas eran 250.000 en una población de 4 millones, ahora hay entre 50 y 60 de 1.800.000. Antes de la guerra los estudiantes de la escuela infantil eran todos cristianos, ahora son recibidos sin distinción, incluidos los musulmanes, sólo se busca favorecer a los más necesitados.

La casa de las FMA es pequeña, pero en unas pocas salas, puestas a disposición de la escuela por la Orden de Malta, consiguen acoger, por el momento, a unos cincuenta niños. En estos años, sin embargo, la estructura ha sufrido numerosos daños y es necesario llevar a cabo trabajos de reparación para que los niños puedan estar en un entorno seguro y decente.

El patio, que pertenece a una colonia judía, siempre está alquilado por la Orden de Malta y acoge a los niños de la escuela infantil y a preadolescentes de vacaciones o en el oratorio. En un apartamento, que pertenece a la comunidad, viven 8 jóvenes universitarios cristianos, procedentes de aldeas. En una habitación individual utilizada tanto por la comunidad como por los jóvenes universitarios acogidos, se realizan las reuniones formativas para jóvenes y padres. La capilla también está siempre abierta a aquellos que buscan momentos de silencio y encuentro con Dios.



Para la labor que realizan las salesianas en Alepo se necesita: reestructuración del edificio (reparar daños en paredes, escaleras, equipos a reparar / reemplazar), salarios para profesores y personal y para las matriculas de los niños/as, uniformes, material didáctico, comidas.

Este es el compromiso de las salesianas en Siria hoy, pero la mirada va más allá. Pensando en el futuro y en los niños, niñas y jóvenes que serán los protagonistas en la reconstrucción del país.

Tan pronto como las condiciones lo permitan, les gustaría construir dos complejos escolares en Damasco y Alepo donde se podrá cursar desde infantil a bachillerato, y quizás alguna especialidad universitaria.

Una educación integral de calidad es la contribución que las Hijas de María Auxiliadora pueden brindar a las generaciones futuras para ayudarlas a reconstruir el país con los valores de paz, tolerancia e integración.



Población beneficiaria

- La población que atiende el Hospital Italiano: unas 14.000 personas al año
- La población que atienden en sus dos escuelas infantiles: más de 250 niños y niñas
- Las mujeres que asisten a su programa de inserción socio laboral: unas 750 mujeres al año
- La población contratada tanto en el hospital como en las escuelas.
- Las familias de las niñas y niños de las escuelas infantiles y de las mujeres de los cursos laborales

♥ Colaboración que se nos solicita

Conseguir entre todas las plataformas socioeducativas de las salesianas **a nivel mundial** dinero para:

Objetivos a corto plazo:

- apoyar al hospital que en Damasco gestionan las salesianas.
- apoyar las dos escuelas de infantil que las salesianas tienen en Damasco y Alepo.
- contribuir con el programa de apoyo a mujeres refugiadas que tienen en marcha las salesianas en Damasco.

Objetivos a largo plazo:

- construir dos escuelas (primaria y secundaria) en Damasco y Alepo.

¿Nos ayudas?

*Gracias por
vuestra colaboración*

